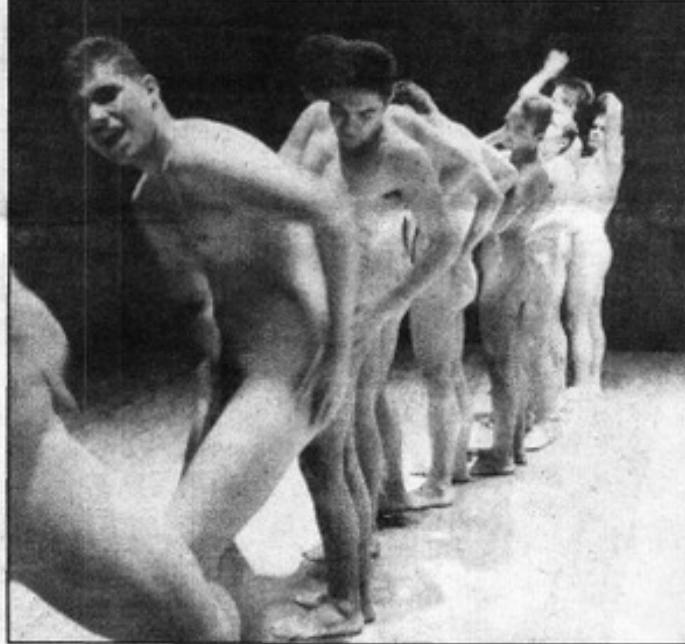


## CUATRO MESES LLEVA “MANU MILITARI”



**El régimen de violencia dentro de una prisión militar tiene dramáticos momentos en la obra que dirige Abel Carrizo Muñoz.**

**U**n día en la vida de una decena de soldados recluidos en un presidio militar es la historia de “Manu Militari”, la obra del Teatro Joven de la Universidad de Chile que, dirigida por Abel Carrizo, se mantiene por más de cuatro meses en cartelera en la Sala Agustín Siré (Morandé 750).

Es una historia simple, sin el desarrollo habitual de una pieza teatral. Con escenas que no fluyen de una sucesión de hechos reciprocamente articulados. Son cuadros aislados que se cortan para renacer en otro momento; con el tema común subrayado: la tensión permanente de los jóvenes encarcelados, su humillación como norma de vida, la degradación moral como objetivo de los que mandan que quieren convencerlos de su insignificancia individual. He ahí el castigo.

Lo sorprendente no es que el Teatro Joven muestre con crudeza la estúpida brutalidad contra presos inermes. Si, que saque al primer plano el hecho de que en Chile no haya una clara tendencia artística que muestre la dimensión de la violencia institucional durante el régimen pasado, tal como ha ocurrido en países que recuperaron la democracia. Vertientes que trabajen sobre las variadísimas consecuencias humanas, personales y colectivas, resultantes de ese período; que recogían masivamente esa experiencia -no por afanes sensibleros- sino porque es materia prima esencial para reconstruir y desarrollar el teatro chileno para estos años que vivimos. Desafío para el cual faltan autores teatrales.

“Manu militari”, entre otras cosas, tiene ese valor. Y que sea un teatro de jóvenes es todo un síntoma nuevo y positivo. Ellos se hacen cargo de esa parte de la realidad porque les afecta directamente. De un área que nadie quisiera tocar, pero que existe.

Es un teatro de acción. El escenario se llena de ruidos la mayor parte del tiempo. Ruidos humanos, destemplados, soberbios, despectivos. Ruidos de bototos que corren, trotan, golpean; de cuerpos que caen. Sus nudos dramáticos son varios, logrando que la tensión de los sentimientos se dibujen más allá del golpe o del grito, lo que implica una buena disposición actoral. Y eso es teatro.

Por eso los personajes de “Manu militari” se van “construyendo” de modo no habitual, en la medida en que son derribadas sus personalidades y sus conductas son uniformadas. Rigididad corporal, el músculo tenso, en peligro de romperse en cualquier momento, reiteradamente de espaldas al público, hombres sin rostro, sin ojos, sin mirada. La “no actuación” es la clave para expresarse en esta obra.

El público ha respaldado el trabajo del Teatro Joven de la Universidad de Chile.

# **Cuatro meses lleva "Manu militari" [artículo].**

Libros y documentos

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Cuatro meses lleva "Manu militari" [artículo]. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)